

# Werner Hoffmann (1907–1989) y su aporte a la historiografía jesuita-guaraní/chiquitana

por Carlos A. Page

**Abstract.** – As part of the generation of Europeans who became interested in their ancestors in America, Hoffmann belonged to the group of laypeople who initiated the investigation into the Jesuit missions of Paraguay. Solid and substantially formed he lived in difficult times, which were probably decisive for him, moving to Argentina. There he developed his multifaceted literary work of which we deal in particular its contribution to jesuit historiography about Fr. Anton Sepp, Martin Schmid and the christianization of the chiquitos.

## Introducción

Contemporáneos al P. Furlong hubo un grupo de laicos, que se ocuparon de la historiografía jesuita<sup>1</sup>, debido casi sin duda, a la motivación que daban las múltiples publicaciones del mismo religioso y sobre todo su estímulo personal. Fueron tiempos difíciles, donde extranjeros como el sueco Magnus Mörner, llegaba por primera vez a la Argentina, contándonos que debía internarse entre los restos arqueológicos de las reducciones en canoas, con machetes y guías que lo condujeran a los sitios. Lo hacía de la mano del P. Furlong que le dio acceso a documentación del malogrado y desaparecido archivo jesuita de San Miguel, mientras en Roma se la negaban<sup>2</sup>.

Ya desde el mismo tímido libro de Leopoldo Lugones (1904), pasando por la obra de Blas Garay, con su discutible traducción y tendencioso estudio

---

<sup>1</sup> Con respecto a la revalorización de la temática jesuítica ver Carlos A. Page, “El lento proceso de valoración del legado cultural de la antigua provincia jesuítica del Paraguay”: *Estudios del Patrimonio Cultural* 9 (2012), en línea: <http://sercam.es/estudios-del-patrimonio-cultural/epc-09/> [06-07-2016].

<sup>2</sup> Anna Svensson, “Magnus Mörner. Una vida en archivos y bibliotecas”: *Anuario Americanista Europeo* 4–5 (2006–2007), p. 389, en línea: [http://journaldatabase.info/articles/magnus\\_morner\\_vida\\_en\\_archivos\\_y.html](http://journaldatabase.info/articles/magnus_morner_vida_en_archivos_y.html) [06-07-2016].

preliminar del libro del P. Nicolás del Techo, mostraban el escaso manejo de fuentes documentales y sistemático rechazo al tema, al punto por ejemplo, que la mínima historiografía paraguaya de aquellas primeras décadas caracterizaba a los jesuitas como un obstáculo al desarrollo del país. Igualmente lo manifestaban sin tapujos los riograndenses, hasta la incursión de Aurelio Porto (1943)<sup>3</sup>. Aunque el despertar por el interés de las misiones comenzó entre curiosos y viajeros que visitaban esos extraños y monumentales restos arqueológicos que fueron lentamente recuperados, como primeramente San Miguel (Brasil), donde luego del informe del arquitecto Lucio Costa se encaró la restauración (1937) al arquitecto Mayerhoff, quien, unos años después, diera cuenta de su labor en un libro (1947). Paralelamente en Argentina se encargaría de la restauración de San Ignacio Miní el arquitecto Carlos Onetto entre 1941 y 1948. Mientras tanto otros colegas publicaban artículos y libros con fotografías, dibujaban vistas y planos como Buschiazzo (1944–1956), Solá (1946), Giuria (1950), Ruiz Moreno, Ribera, Nadal Mora (1955), hasta que Busaniche dedicó un libro especialmente sobre los 30 pueblos (1954) y dos años después hizo lo propio Buschiazzo.

Lentamente se fueron dejando de lado las polémicas ideológicas, o mejor dicho, se fue desvaneciendo la postura de los detractores, mientras los jesuitas seguían publicando documentos fundamentales, como lo hicieron Leonhardt y Pastelles. Y volvemos a Mörrner en 1947, trabajando sobre su tesis sobre las misiones, que publica en inglés en 1953, ampliado en castellano en 1968. Por aquel tiempo otro extranjero, el jesuita alemán Wilhelm Kratz aborda el tratado de Límites en 1954. A su vez el brasilero Jaime Cortesão comenzó a difundir a partir de 1951 una valiosa documentación y lo mismo hizo Efraín Cardozo con aportes significativos desde 1959, hasta que el P. Furlong editó en 1962 una obra dedicada exclusivamente a las Misiones. Pues definitivamente a fines de la década del 50 y comienzos de la del 60 se consolidó, en una primera etapa, el tema misional que no quedó cerrado, al contrario, las obras de este período abrieron nuevas e inimaginables puertas a la investigación. Sobre todo porque en el centro de la escena aparecieron los guaraníes, al despertarse el enfoque antropológico, y en este sentido y entre varios, la labor de Branislava Susnik es sin duda pionera.

Los alemanes comenzaron a interesarse por sus antepasados misioneros, como el P. Anton Huonder SJ, que incluye algunas cortas biografías de

---

<sup>3</sup> Ernesto J. A. Maeder, “Las misiones jesuíticas de guaraníes. Dos siglos de historiografía y controversia”: Carlos A. Page (ed.), *Educación y Evangelización. La experiencia de un mundo mejor* (Córdoba 2005), p. 17.

jesuitas alemanes en Paraguay, entre ellos Schmid y Sepp<sup>4</sup>, los preferidos de Hoffmann. Aunque sobre la labor misional de los germanos en América fue más contundente el prestigioso historiador argentino Vicente Sierra con un conocido libro<sup>5</sup>. Pero los alemanes continuaron haciendo sus aportes, desde Fassbinder (1926)<sup>6</sup> y tiempo después, Caraman y Krauss junto a Täubl (1979)<sup>7</sup>. Por no mencionar a los jesuitas Furlong y Leonhardt que se ocuparon en un artículo de 1921 del arquitecto bohemio Kraus, el peltrero bávaro Klausner y el médico de Silesia Peschke. El P. Leonhardt a su vez escribió una interesante monografía sobre el P. Sepp aparecida en varios artículos de la revista Estudios, entre 1924 y 1925. Otro jesuita alemán, el P. Juan Mühn publicó en 1930 relatos de jesuitas alemanes del Río de la Plata, que después apareció como libro (1946). Este interés no era casual, pues como afirma Müller<sup>8</sup>, fue la antigua provincia del Paraguay donde más alemanes llegaron. Específicamente contabiliza ciento veinte jesuitas de Europa central, entre los que se destacan Martín Dobrzhoffer, Julian Knogler, Martin Schmid, Mathias Strobel, Johann Klausner y Heinrich Peschke, quienes se ubicaron entre las misiones de chiquitos, guaraníes y las del Chaco.

Los dos personajes que trabaja Werner Hoffmann son el suizo Martin Schmid y el alemán Anton Sepp. El estudio sobre el primero despertó particular interés entre los antiguos jesuitas, quizás por ser un expulsado que muere tempranamente: Efectivamente fue el P. José Manuel Peramás, quien escribió su primera biografía publicada en 1793. Además de Huonder y Sommervogel, otro jesuita, el suizo Josef Spillman continuó los estudios<sup>9</sup>,

---

<sup>4</sup> Anton Huonder SJ, *Deutsche Jesuitermissionäre des 17. und 18. Jahrhunderts. Ein Beitrag zur Missionsgeschichte und zur deutschen Biographie* (Freiburg im Breisgan 1899), pp. 331–151.

<sup>5</sup> Vicente D. Sierra, *Los Jesuitas Germanos en la conquista espiritual de Hispano-América. Siglos XVII–XVIII* (Buenos Aires 1944).

<sup>6</sup> Klara Marie Fassbinder, *Der "Jesuitenstaat" in Paraguay* (Halle 1926).

<sup>7</sup> Philip Caraman, *Ein verlorenes Paradies. Der Jesuitenstaat in Paraguay* (München 1979). Heinrich Krauss/Anton Täubl, *Mission und Entwicklung. Der Jesuitenstaat in Paraguay* (München 1979).

<sup>8</sup> Michael Müller, "Jesuitas centro-europeos ó «alemanes» en las misiones de indígenas de las antiguas provincias de Chile y del Paraguay (siglos XVII y XVIII)": Zulmira Santos (ed), São Francisco Xavier: nos 500 anos do nascimento de São Francisco Xavier: da Europa para o mundo 1506–2006, vol. 1 (Porto 2007), pp. 87–102.

<sup>9</sup> Joseph Spillmann SJ, *In der Neuen Welt, erste Hälfte: Westindien und Südamerika: Ein Buch mit vielen Bildern für die Jugend* (Gebundene Ausgabe, 1894 Reeditado en Freiburg im Breisgau, Herder en 1904). Idem, *Das Fronleichnamfest der Chiquiten. Ein Bild aus den alten Missionen Südamerikas* (Freiburg im Breisgau 1901).

aportando las cartas originales que aún conserva su familia en Baar<sup>10</sup>. Pero escribió otros trabajos específicamente biográficos<sup>11</sup>, hasta un cuento edificante para niños donde Schmid es el protagonista, impreso nada menos que en 22 ediciones aparecidas entre 1902 y 1955 en alemán, francés, inglés, holandés y castellano<sup>12</sup>. Siguió su biografía otro suizo, el P. Félix Plattner quien recorrió gran parte de América con el fotógrafo Albert Lunte. De regreso a su país escribió específicamente sobre el personaje en 1944 y 1959<sup>13</sup>. Pero Plattner no se limitó a eso sino que envió en 1972 al arquitecto jesuita Hans Roth para que restaurara la iglesia de San Rafael. No solo hizo ese trabajo sino que renunció a la Compañía de Jesús para continuar una obra monumental en la región<sup>14</sup>. Incluso también escribió de Schmid (1987), unos años después que Hoffmann. Poco antes y poco después de Plattner se ocupó el P. Furlong en dos publicaciones, una en un artículo de 1942 y otra en su conocida serie que trata sobre los músicos argentinos aparecida en 1945<sup>15</sup>. Siguió a Roth, Rainald Fischer que reunió 36 cartas escritas en alemán y latín, además de la biografía de Peramás traducida por primera vez al alemán<sup>16</sup>. A partir de la década de 1990 surgieron un sinnúmero de artículos y libros, hasta tesis doctorales como la Fellner<sup>17</sup> y nuevas biografías como la de Kühne<sup>18</sup>.

<sup>10</sup> Las cartas fueron reproducidas en copias manuscritas que la familia entregó a varios archivos, entre ellos el Parroquial de Baar, el de Estado de Zug y la Biblioteca Jesuítica de Lovaina, entre otros.

<sup>11</sup> Josef Spillmann SJ, “P. Martín Schmid S.J. Ein Indianer-Missionär des vorigen Jahrhunderts”: *Die katholischen Missionen* 5–7 (1876), pp. 89–95, 113–118, 136–142.

<sup>12</sup> Josef Spillmann SJ, *La fiesta del Corpus de los Indios Chiquitos. Episodio de las antiguas misiones de América del Sur* (Buenos Aires 1941).

<sup>13</sup> Felix Alfred Plattner, *Ein Reisläufer Gottes. Das abenteuerliche Leben des Schweizerjesuiten P. Martin Schmid aus Baar (1694–1772)* (Lucerna 1944) e idem, *Genie im Urwald. Das Werk Auslandschweizers Martin Schmid aus Baar (1694–1772)* (Zürich 1959).

<sup>14</sup> Eckart Kühne, “Las misiones de Chiquitos en el oriente boliviano. El descubrimiento de la obra de Martin Schmid SJ (1694–1772) a mediados del siglo XX”: Karl Kohut/María Cristina Torales Pacheco (eds.), *Desde los confines de los imperios ibéricos. Los jesuitas de habla alemana en las misiones americanas* (Madrid 2007) pp. 330–335. Carlos A. Page, “Hans Roth. Un emblema de las misiones jesuíticas de chiquitos”: *Revista Hábitat* 55 (2008), pp. 38–44.

<sup>15</sup> Guillermo Furlong, SJ, “Los grandes maestros de la música colonial rioplatense”: *Estudios* 67 (1942), pp. 425–429. Idem, *Músicos argentinos durante la dominación hispánica* (Buenos Aires 1945), pp. 140–145.

<sup>16</sup> Rainald Fischer (ed.), *Pater Martin Schmid SJ 1694–1772. Seine Briefe und sein Wirken* (Zug 1988).

<sup>17</sup> Stefan Fellner, *Numerus Sonorus. Musikalische Proportionen und Zahlenästhetik der Jesuitenmissionen Paraguays am Beispiel der Chiquitos-Kirchen des P. Martin Schmid SJ (1694–1772)* (Berlín 1993).

<sup>18</sup> Eckart Kühne, *Las misiones jesuíticas de Bolivia. Martin Schmid, 1694–1772. Misionero, músico y arquitecto entre los chiquitanos* (Santa Cruz de la Sierra 1996).

Sobre particularmente el P. Sepp ya mencionamos la primera pequeña biografía de Huonder y el trabajo de Leonhardt. Agreguemos, como más adelante especificaremos, que Hornisch Hoffmann publica en 1943 las obras de Sepp en portugués, prologándola con una semblanza del mismo. Wernicke publica dos artículos en La Prensa en 1940 y 1941 y la carta obituario que escribe Sepp sobre Krauss. El P. Sepp fue más popular entre los brasileros, como Aurelio Porta, cuyos escritos motivaron a que los riograndenses le levantaran un monumento en Santo Angelo a fines de 1959, del que dieron testimonio Bernardi Mansueto en 1959 y Luis G. Jaeger SJ en 1960.

Pero sin dudas el antecedente más ilustrado sobre la biografía del P. Sepp fue la obra del P. Furlong<sup>19</sup>, quien escribe en la serie de Escritores Coloniales Rioplatenses con su tradicional metodología de redactar la biografía, luego citar toda la obra edita e inédita, para concluir con un texto inédito del biografiado, en este caso unas advertencias sobre las construcciones edilicias en las reducciones, sementeras y estancias, publicado antes en portugués por Miguel Reale con un estudio preliminar sobre el P. Sepp<sup>20</sup>.

Finalmente el otro tema que trata Hoffmann es sobre las reducciones de chiquitos en Bolivia. También una vasta biografía tuvo a su alcance como la del P. Fernández que aparece por primera vez en 1726<sup>21</sup>, durante plena consolidación de las reducciones chiquitanas. En el siglo XIX, los alemanes tuvieron su primera obra en la labor de Bach<sup>22</sup> y en siglo XX, antes que se ocupara Hoffmann, lo había hecho el antropólogo Jürgen Riester, quien había llegado a Bolivia en 1963 y escribe varios artículos y libros, entre ellos un trabajo sobre su compatriota el jesuita Knogler<sup>23</sup>. Base fundamental de estos trabajos fue sin duda el aporte del boliviano Gabriel René-Moreno, cuya obra de 1888<sup>24</sup> se reeditó en 1973 y 1974.

Bien merecerían extensas líneas, la reivindicación de cada uno de estos pioneros. Algunos han tenido reconocimiento y hasta a otros hemos conocido.

---

<sup>19</sup> Guillermo Furlong SJ, *Antonio Sepp SJ y su "gobierno temporal" (1732)* (Buenos Aires 1962).

<sup>20</sup> Mansueto Bernardi, "O governo temporal das Missões e o Padre Antonio Sepp": *Pesquisas* 2 (1958), pp. 21–54.

<sup>21</sup> El relato del P. Juan Patricio Fernández fue publicado originalmente en castellano en Madrid en 1726, luego en alemán en Viena en 1726, en Roma en 1729 y en latín en Augsburg en 1733 y 1735.

<sup>22</sup> Moritz Bach, *Die Jesuiten und ihre Mission Chiquitos in Südamerika* (Leipzig 1843).

<sup>23</sup> Jürgen Riester, "Julian Knogler S.J. und die Reduktionen der Chiquitano in Ostbolivien": *Archivum Historicum Societatis Iesu* 39 (1970), pp. 268–348.

<sup>24</sup> Gabriel René-Moreno, *Biblioteca Boliviana. Catálogo del Archivo de Mojos y Chiquitos* (Santiago de Chile 1888).

Pero la mayoría están condenados al olvido. Y he aquí que quisiéramos detenernos en este personaje particular que eligió un tema muy sensible como fue la obra del P. Antonio Sepp y la de Martin Schmid, ambos ampliamente estudiados. Pero que nuestro biografiado Werner Hoffmann tuvo el acertado atino de dar a conocer en castellano la obra publicada en el siglo XVIII y la inédita del primero.

## Infancia y formación

Werner Theodor Martin Hoffmann (Strehlen, 9-IV-1907 – Buenos Aires, 5-IV-1989) fue hijo de madre suiza, Hulda Müller, y padre alemán, Georg Hoffmann<sup>25</sup>, quien era diácono protestante a cargo de un centro misional en Duala, Camerún. Era por entonces, y sigue siendo, la principal ciudad de este país, ubicada a orillas del Golfo de Guinea<sup>26</sup>.

Los padres de Hoffmann decidieron regresar a Alemania, para que naciera, como así sucedió, en Strehlen/Strzelin, en la Baja Silesia, actualmente en Polonia. Por cuestiones de trabajo, sus padres y hermanos regresaron a Camerún, dejando el bebé a la crianza de sus dos tías, en la Silesia de la Alemania unificada de Bismarck. En aquellos primeros años estudia piano y disfruta la naturaleza que le brindan las aguas del Ohle y el hielo de Strehlen.

También, nos cuenta su hijo Miguel, que daba clases particulares de latín y griego a cambio de dos libras de azúcar o un cuarto de libra de café la hora.

Concluidos los estudios secundarios en su ciudad natal, pasó a la Universidad de Heidelberg, tomando cursos y seminarios de germanística con el poeta y literato Friedrich Gundolf (1880–1931), el más leído de la por entonces República de Weimar. Ya en 1929 y bajo la dirección del profesor Roman Woerner (1863–1945), presentó su doctorado en la Universidad de

---

<sup>25</sup> Para los datos biográficos María Cristina Della Piaggia, “Willkommen zum Himmel Werner Hoffmann. Semblanza del Prof. Dr. Werner Hoffmann”: *Signos Universitarios* 8–16 (1989). Christoph König, *Internacional germanista léxico 1800–1950*, vol. 1 (Berlín 2003) pp. 777–778. Y el mismo Hoffman en *Am Abend läuten die Glocken (Erzählungen)* (Buenos Aires 1940), p. 204.

<sup>26</sup> Los primeros europeos en llegar fueron los portugueses, que la convirtieron en un importante centro esclavista. Pasó a manos alemanas en 1884 y éstos le dieron el nombre en su lengua Kamarunstadt (ciudad de Camerún). No solo la convirtieron en capital sino que el gobernador Theodor Seitz, quien asumió en el año que nació Werner, abogó por adquirir el Congo francés. Pero recién con el Tratado de Fez de 1911, Francia cedió un mayor territorio a Alemania, siendo gobernador Otto Gleim. Tras la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial, Francia tomó el control de Camerún como mandato de la Sociedad de Naciones.

Würzburg con una tesis sobre su antepasado escritor romántico, titulada “*E.T.A. Hoffmanns Lebensgefühl und Weltanschauung*” (E. T. A. Hoffmann. Vida sentimental y cosmovisión)<sup>27</sup>. Calificada como “summa cum laude”, fue publicada en Ohlau (Alemania): Ed. Eschenbach, 1930. De esos años universitarios sabemos que perteneció a la asociación “Alemania Makaria”<sup>28</sup>, con el cargo de “Fuchs” (zorro), donde por estrictas reglas se hacían duelos. Y Hoffmann tuvo catorce a espada y sable. Obviamente que no eran a muerte sino a primera sangre. El mismo Hoffmann recuerda, a través del relato de Della Piaggia, que por aquellos tiempos fue su amigo Herwarth von Guillaume, un importante futuro editor alemán, con quien solía esquiar en el monte San Bernardo de Los Alpes, ubicado entre Suiza e Italia a 500 km de Heidelberg.



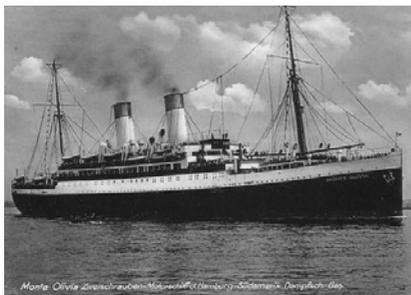
Werner Hoffmann  
(Strehlen, 1907 – Buenos Aires, 1989)

Inmediatamente de defendida su tesis se trasladó por un año a Francia, a fin de estudiar literatura comparada con el profesor Andrew Lichtenberger (1870–1940), notable historiador del socialismo, ensayista y novelista francés. En París vivía de la música, pues tocaba el piano en los cines acompañando las películas mudas. Oficio que lo ayudará en varias, sino gran parte de las no fáciles etapas de su vida. Incluso para solventar sus estudios universitarios en Breslau y Würzburg.

<sup>27</sup> Ernst Theodor Amadeus Hoffmann (Königsberg, 1776 – Berlín, 1822) fue un notable escritor alemán del movimiento romántico, cuyas obras de ficción combinan lo grotesco y lo sobrenatural con un poderoso realismo psicológico. Son famosos sus cuentos fantásticos en los que Jacques Offenbach basó su ópera “Los cuentos de Hoffmann” (1880) y Léo Delibes su ballet “Copelia” (1870). Sus obras influyeron también en el compositor Robert Schumann, así como Hoffmann se inspiró en la Ópera Don Giovanni de Mozart para el relato de Don Juan.

<sup>28</sup> Aún existe, siendo una fraternidad que reúne a los estudiantes y graduados de la Julius-Maximilians-Universität y de la Fachhochschule Würzburg. No requiere pertenencia a comunidad religiosa ni política. Se fundó a fines de 1863 en la universidad de Würzburg, aunque tuvo algunas divisiones a lo largo de la historia.

## La partida desde la Alemania nazi



Postal del buque Monte Olivia que desembarcó a Hoffmann en Buenos Aires el 6 de marzo de 1934

De su largo itinerario de vida, regresó a Alemania en 1931, para dar clases de germanística en la universidad de Breslau, donde a su vez se perfecciona en teoría y práctica de la enseñanza. Por entonces, y según le manifiesta a Della Piaggia, era profesor de literatura francesa, cuando los alumnos comenzaron a ir vestidos con el uniforme nazi. Cierta incomodidad debe haber producido en el joven docente, profundamente liberal en su concepción de los derechos cívicos, sin tener comprensión para la violencia, la militarización o la guerra. Evidentemente no estaba en el mejor sitio y comprende que no podía permanecer en Alemania, donde ya había sufrido incidentes con jóvenes fanáticos. Se dirige al departamento de emigraciones donde fue interrogado sobre dónde quería ir. Lo primero que se le ocurrió fue China, por el solo hecho de ir al lugar más alejado del nazismo. Pero no había vacantes, y sí para Argentina, donde había una plaza como profesor en la Goethe Schule, donde se cursaba el décimo tercer año para habilitarse en universidades alemanas.

Así fue que se embarcó en la segunda clase del vapor Monte Olivia<sup>29</sup>, pero no lo hizo solo sino con varios amigos judíos que llevó a Argentina donde incluso les consiguió trabajo.

Con tan solo 26 años de edad, soltero, de profesión “maestro”, desembarcó en Buenos Aires el 6 de marzo de 1934. Pero los nazis requirieron su presencia en Alemania. Mientras tanto Hoffmann se relaciona con autoridades de la embajada alemana en Argentina, asiste a recepciones protocolares y ameniza los encuentros con selectas piezas musicales que interpretaba en el piano. El embajador lo protege, argumentando al Tercer Reich que Hoffmann era imprescindible en Argentina para la difusión de la cultura

<sup>29</sup> El buque Monte Olivia, de la empresa Hamburg Süd, llegó por primera vez a Argentina en el año 1925, siendo una línea regular que conectaba ambos países. Incluso su trayectoria llegaba a los canales fueguinos. En 1934 arribó a Buenos Aires el 6 de marzo y el 15 de noviembre. Su último desembarco en Buenos Aires fue en 1939. Durante este período, y a lo largo de los 63 viajes que realizó a la Argentina, transportó a un total de 13.849 pasajeros. En 1945 sirvió de buque-hospital para transportar evacuados de los territorios del Este, cuando fue hundido en Kiel por las fuerzas aliadas.

alemana en este país. Realmente su labor al respecto fue tan importante que mucho tiempo después de la guerra, recibe en 1980 la Cruz al Mérito, primera clase, del Gobierno de la República Federal de Alemania, por sus contribuciones a la difusión de la cultura alemana. Esa labor fue por demás justificada ya que a lo largo de su vida se sumaron varias publicaciones editadas en Argentina, Alemania, Austria y Holanda. Transitó por obras dramáticas, novelas, cuentos y una vasta producción poética inédita. Publicó la biografía literaria del romántico alemán Clemens Brentano y la del suizo Heinrich Wittenwilers, además de importantes estudios sobre Franz Kafka, en dos libros y varios artículos, todos traducidos a diferentes idiomas.

Aunque dentro de la temática escogida, la América hispana también tuvo un atractivo especial, a través de los continuos viajes estivales por Argentina, Chile, Bolivia y Perú. Desde aquellos lugares surgieron novelas ambientadas en estos sitios, como “El reino de Dios en el Perú” (Stuttgart, 1946, Buenos Aires, 1947) y tantas otras.

Cuando en 1945 Argentina le declaró la guerra a Alemania, no solo que la Goethe Schule cerró sus puertas, sino que se le confiscaron sus bienes. Aunque concluida la misma, el Estado argentino los indemnizó. En ese contexto, Hoffmann quedó sin trabajo, aunque no le faltaba imaginación en ingeniárselas para vivir y alimentar a su familia<sup>30</sup>. Hasta tenía una compañía teatral que en ocasiones interpretaba sus propias obras. Llegó a formar en 1947 la Editorial Mentores Estudiantiles, ubicada en la calle Perú 375, que publicaba resúmenes para distintas materias de la escuela secundaria. Alternaba la enseñanza de piano con cursos de literatura francesa y alemana, historia de la cultura y las nuevas teorías psicológicas. Incluso para los más jóvenes había diseñado un cursillo sobre la mitología y las tragedias griegas. Lo hacía los sábados en diferentes casas de las comunidades alemana, austríaca y suiza, sobre todo judíos. Y si había un piano cerca, adaptaba musicalmente aquellas historias. Fueron tiempos que se relacionó con la pianista y gran promotora de la música Linda Rautenstrauch y su esposo Max, pudiendo así conectarse con los círculos musicales de Buenos Aires, que lo contrataban para alguna interpretación en Radio Nacional o bien para acompañar los tan de moda recitales poéticos.

---

<sup>30</sup> Se casó en 1939 con Eva von Essen (Fiume, 1920 – Berlín, 2005), una de sus alumnas del Goethe, de la que se divorció formalmente en 1951, aunque la separación de hecho se produjo a los tres años de casados. Eva contrajo segundas nupcias con el diplomático alemán Jörg Kastl en 1954 y regresó a Europa. Del primer matrimonio nació Juan Miguel Hoffmann en 1941, prestigioso médico psiquiatra radicado en Buenos Aires, quien acompañó a Werner desde que nació.

La música fue una pasión inquebrantable, formando conjuntos orquestales memorables. A su pequeña chacra de Exaltación de la Cruz, ubicada a 85 km de la Capital Federal, llevó un antiguo piano vertical que poseía desde su llegada a la Argentina. Mientras en su casa de Punta Chica, en el conurbano bonaerense, tuvo un Steinweg de cuarto de cola fabricado en Hamburgo. Ese piano fue donado por su hijo y su nuera a la Fundación del Teatro General San Martín ya que el teatro carecía de un piano propio y hoy se lo puede ver en el hall central.

El 16 de diciembre de 1959 y por resolución de decano de la Universidad del Salvador P. Avelino Gómez Ferreyra SJ<sup>31</sup>, el profesor Hoffmann fue designado titular de la cátedra de Literatura Medieval Alemana, de la universidad por entonces jesuítica del Salvador, asumiendo luego la titularidad de todas las cátedras de “Germanística”. Entre 1965 y 1969 fue Director de la Escuela de Letras, y en ese último año fue invitado como profesor visitante a la Universidad de Puerto Rico. Allí permaneció hasta 1971, cuando regresó a la Argentina, para continuar con las cátedras de la Facultad de Historia y Letras. Lo hizo hasta 1980 en que participa de una investigación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina (CONICET), precisamente sobre la traducción de los libros del P. Sepp. Posteriormente recibe el grado de Profesor Consulto de la misma universidad, en que dictará seminarios sobre Kafka, una de sus especialidades.

Como investigador principal del CONICET estaba abocado al estudio particular de los jesuitas alemanes en la antigua provincia del Paraguay y a su vez en la ardua tarea de la traducción de los diarios del sacerdote alemán Martin Gusinde (Breslau/Breslavia, 1886 – Mödling, 1969), conocido etnólogo que trabajó con grupos étnicos de Tierra del Fuego. Hoffmann coordinaba un equipo de 10 traductores, entre chilenos y argentinos. Los resultados, sumados a una biografía del P. Gusinde a cargo de Hoffmann, fueron publicados por el Centro Argentino de Etnología Americana, bajo a revisión del profesor Olaf Blixen, en cuatro tomos aparecidos entre 1982 y 1991. Tuvo ediciones posteriores en Chile en 1991 y 2002.

---

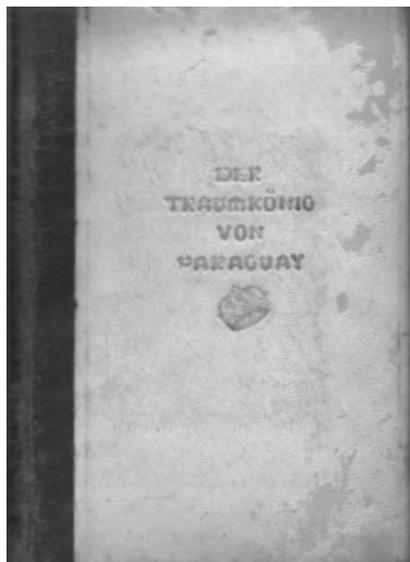
<sup>31</sup> Parte de su biografía la publicamos recientemente en Carlos A. Page, “La traducción del P. Avelino Ferreyra a la “inérita retracción” de Clemente XIV. Una nueva oportunidad de estudio”: *Revista Montalbán* 46 (Caracas 2015), en línea: <http://revistasenlinea.saber.ucab.edu.ve/temas/index.php/revistamontalban/article/view/2581/2271> [06-07-2016]

## El trabajo de Hoffmann sobre Sepp y sus obras

Dentro de su vasta producción, Hoffmann publicó cinco libros sobre los antiguos jesuitas del Paraguay, de los cuales tres son la traducción crítica de los escritos del P. Sepp (1971–1974)<sup>32</sup>, uno sobre las misiones de chiquitos (1979) y otro la biografía de Martin Schmid (1981). Aunque su libro “Der Traumkönig von Paraguay, Erzählungen aus Südamerika”, publicado en Buenos Aires en 1943, nos anticipa tempranamente con sus 143 páginas, su acercamiento a las misiones a través de una novela. Consta de cuatro cuentos, el primero y más extenso, que da nombre al libro, trata sobre la famosa leyenda del rey Nicolás I, rey de Paraguay y emperador de los mamelucos, readaptado a un joven

bohemio que llega a la región y se convierte en rey<sup>33</sup>. Se mencionan a los PP. Paucke, Dobrizhoffer y al polémico Ibáñez Echavarri, exjesuita que se encargó de escribir varios relatos en contra de los expulsos del Paraguay<sup>34</sup>.

La traducción e impresión de la monumental obra del P. Sepp fue auspiciada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina (CONICET) y publicada en tres tomos por la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA). Hoffmann contó con la colaboración de Mónica Wrang, para el primer tomo, además de las fotografías de Juan Junger que



Portada del libro *Der Traumkönig von Paraguay* (Buenos Aires 1943)

<sup>32</sup> 1– Antonio Sepp SJ, *Relación de viaje a las misiones jesuíticas. Edición crítica de las obras del padre Antonio Sepp S.J., misionero en la Argentina desde 1691 hasta 1733. A cargo de Werner Hoffmann*, tomo I (Buenos Aires 1971) 245 pp. 2– Antonio Sepp SJ, *Continuación de las labores apostólicas. Edición crítica de las obras del padre Antonio Sepp S.J., misionero en la Argentina desde 1691 hasta 1733 a cargo de Werner Hoffmann*, tomo II (Buenos Aires: Eudeba, 1973) 298 pp. 3– Antonio Sepp SJ, *Jardín de flores paracuano. Edición crítica de las obras del padre Antonio Sepp S.J., misionero en la Argentina desde 1691 hasta 1733 a cargo de Werner Hoffmann*, tomo III (Buenos Aires 1974) p. 207.

<sup>33</sup> Ernesto J. A. Maeder, “Panfletos y novelas sobre las misiones jesuíticas de guaraníes”: *Res Gesta* 25 (1989).

<sup>34</sup> Guillermo Furlong SJ, “El expulso Bernardo Ibáñez de Echávarri y sus obras sobre las misiones del Paraguay”: *Archivum Historicum Societatis Iesu* 2 (1933).

ilustró todos los volúmenes. Fue dedicada al P. Guillermo Furlong SJ, con un análisis crítico a cargo de Hoffmann, cuya introducción para el tomo I, abarca 111 páginas de 245 (típicamente alemán). Allí desarrolla una erudita y prolija biografía del jesuita tirolés, dando a conocer tanto la personalidad como su formación, destacándolo como músico, literato, médico, escultor y arquitecto. En el discurrir biográfico que escribe Hoffmann, no solo se valió del libro en cuestión, sino de varias cartas escritas por Sepp a distintas personas, sobre todo su hermano Gabriel, militar al servicio de los Habsburgo, agraciado desde 1696 como dueño del señorío Rechegg, y su otro hermano Alfonso, sacerdote benedictino. También cita obras inéditas de Sepp que tuvo a su alcance. En este sentido y como buen literato, menciona los cuatro manuscritos de declamaciones y dramas religiosos que encontró en la Biblioteca de la Universidad de Munich, escritos en Alemania antes de su partida a América, especulando que Sepp debió redactar varios más en las misiones que no se han conservado<sup>35</sup>. Continúa con un relato resumido del viaje junto con su amigo Antonio Böhm<sup>36</sup>, debidamente contextualizado, y su llegada a Buenos Aires con el recibimiento en boga, la descripción del colegio jesuítico y sus estancias, y de la misma población: “copia malograda de las ciudades del Viejo Mundo” – como escribe Sepp –. Y si en el colegio los misioneros conocieron a los primeros guaraníes, el viaje fluvial a las misiones fue realmente el gran esperado viaje al “Nuevo Mundo” y también sintetiza el relato de Sepp. Su destino fue Yapeyú, que el tirolés describe con detalle, incluso en su encuentro a medio camino con los yaros<sup>37</sup> y Hoffmann aprovecha para matizar con sus comentarios que demuestran su refinada erudición. Un gran recibimiento tiene Sepp con un teatralizado combate naval, desfile de la infantería y caballería del pueblo, con uniformes de gala; mientras arcos de triunfo marcan el camino a la iglesia donde los esperan el coro y los músicos, además de las autoridades indígenas, pero la fiesta sigue a la noche con diversas representaciones, e incluso al día

<sup>35</sup> Sepp, *Relación de viaje* (nota 32), pp. 21–25.

<sup>36</sup> El P. Böhm nació en Amberg, Baviera-Alemania, el 22 de julio de 1659. Ingresó a la Compañía de Jesús de la provincia de Alemania Superior en 1675, haciendo su noviciado en Landsberg, donde profesó sus primeros votos, dos años después. El obispo Rinck le otorgó el sacerdocio en 1688 y de camino a América profesó sus últimos votos en Sevilla en 1689. Arribó a Buenos Aires el 6 de abril de 1691, falleciendo en la reducción de San Carlos el 10 de mayo de 1695 (Hugo Storni SJ, *Catálogo de los jesuitas de la Provincia del Paraguay (Cuenca del Plata)* (Roma 1980), p. 40) Era cuatro años menor que Sepp, con quien debe haberse conocido en el noviciado de Landsberg y se reencuentran en Sevilla para embarcarse a América.

<sup>37</sup> Su compañero funda posteriormente, en ese mismo sitio donde dejan una cruz, la reducción de San Joaquín, levanta una capilla y les hace construir casas a los indios. Fracasa en su intento, como lo habían hecho antes otros misioneros y se traslada varias veces.

siguiente. Hoffmann continúa relatando la vida cotidiana de las misiones y la participación activa del P. Sepp en un lenguaje claro y contundente, como pocos se han escrito. Incluso llega a vincular las bondades de aquellas misiones con el presente, al expresar: “el movimiento obrero de nuestros días no ha llegado a conseguir hasta ahora la jornada de seis horas. Todavía se lucha por un puesto y solo los que responden a las exigencias de los patrones se mantienen en su lugar de trabajo”<sup>38</sup>. Y continúa para acentuar la inclusión social existente en las misiones, donde todo estaba contemplado, desde el trabajo hasta el ocio. Lo que los autores utópicos de todos los tiempos fabulaban, en las misiones guaraníicas terminó siendo posible.

El primer tomo del P. Sepp había sido publicado en alemán por su hermano mayor Gabriel, quien recibió y compiló las cartas de Sepp en el libro, como indica la portada, donde se agrega que fue aprobado por los superiores e impreso en la editorial de Paul Nielaus Fuehr en Biren, hoy en el Tirol austríaco, en 1696<sup>39</sup>. El libro tuvo posteriores reediciones como las de Núremberg, editada por Juan Hoffmans en tres oportunidades: 1696, 1697 y 1698, en Passau por Georg Adam Hoeller en 1698 y luego, con leves modificaciones, en Ingolstadt por Johann Andreas de la Haye en 1712. Incluso tuvo su versión inglesa, publicada en Londres por los hermanos Anshan y John Churchill en 1704 y reimpressa en 1746 y 1752. Hoy todas al alcance a través de las bibliotecas digitales europeas.

La edición de Biren no había sido hallada hasta ahora, que la localizamos en la Biblioteca Nacional de Austria (Österreichische Nationalbibliothek)<sup>40</sup>, aunque sabíamos de su existencia porque se menciona en la edición de 1712, como recordó Furlong, que no pudo encontrarla<sup>41</sup>. El propio Hoffmann expresa que se valió para la traducción de la segunda edición de Nuremberg, “gracias a la gentileza de don Ricardo W. Staudt, su señora y el doctor Jaime Perriaux”<sup>42</sup>.

<sup>38</sup> Sepp, *Relación de viaje* (nota 32), p. 97.

<sup>39</sup> RR.PP. Antonii Sepp, und Antonii Böhm, *Der Societät Jesu Priestern Teutscher Nation, deren der erste aus Tyrol an der Etsch, der andere aus Bayrn bürtig/ Reisbeschreibung, Wie dieselbe aus Hispanien in Paraquariam kommen, und Kurtzer Bericht der denkwürdigsten Sachen selbiger Landschaft, Völckern und Arbeitung der sich all dort befindenden PP. Missionarium, gezogen Aus denen durch R. P. Sepp, Soc. Jesu mit eigener Hand geschriebenen Briefen, zu mehrern Nutzen von Gabriel Sepp, von und zu Rehegg, leiblichen Brudern, in Druck gegeben mit Erlaubnis der Obren* (Biren 1696).

<sup>40</sup> La edición de Biren en el fondo de la Biblioteca Nacional de Austria, en línea: [http://digital.onb.ac.at/OnbViewer/viewer.faces?doc=ABO\\_%2BZ164599303](http://digital.onb.ac.at/OnbViewer/viewer.faces?doc=ABO_%2BZ164599303) [06-07-2016].

<sup>41</sup> Furlong, Antonio Sepp (nota 19), p. 80.

<sup>42</sup> Sepp, *Relación de viaje* (nota 32) p. 110. Podríamos aclarar que el abogado Perriaux fue uno de los ideólogos de la dictadura cívica militar de Videla, habiendo sido anteriormente Ministro de Justicia de la dictadura de Levingston y antes abogado del holding Staudt & Cia y



Las ediciones de Biren, una de las tres de Núremberg, la de Passau, la de Ingolstadt y la de Londres

Además del libro, varias cartas del P. Sepp despertaron interés en ediciones posteriores incluidas en obras mayores como en las alrededor de 800 cartas aparecidas en los 38 volúmenes de la *Der neue Welt-Bott* del P. Stöcklein (1724 y 1761), que en principio respondían a las *Lettres édifiantes* comenzada a publicar en francés en 1715 y luego al castellano en la conocida obra del P. Davin aparecida en 16 volúmenes entre 1753 y 1757.

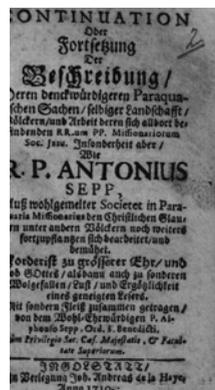
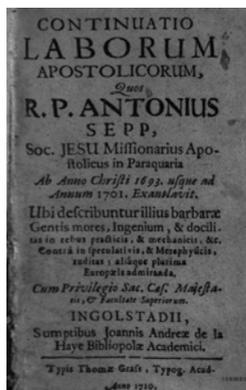
El segundo tomo de Hoffmann, *Continuación de las labores apostólicas*, consta de cuatro cartas fechadas el 8 de diciembre de 1701, entregadas ese mismo año al jesuita catalán Francisco Burgés. Designado en la Congregación Provincial de 1700 como procurador a Europa, recién pudo viajar en 1703, aunque con poca fortuna, ya que el barco en que lo hizo demoró un año, al quedar varado en el puerto de Bahía de Todos los Santos. A principios de 1706 el anciano jesuita se encontraba en Roma, donde permaneció más de un año. Peor suerte tuvo a su regreso, ya que después de partir de Cádiz, el buque fue interceptado por holandeses, desviándolo a Lisboa para arribar a las costas bonaerenses, después de nueve años, en 1712<sup>43</sup>. Llevaba consigo la respuesta de su hermano Gabriel, comentándole juicios críticos de su primera obra, seguramente favorables, pues había mucho interés en Europa sobre estos temas en particular, como bien recuerda Hoffmann, señalando varios ejemplos sobre la literatura de los viajeros de moda<sup>44</sup>.

de su fundador, el abogado alemán Ricardo W. Staudt, uno de los tres cerebros nazis en nuestro país (Diario Clarín, 18 de marzo de 2001, en línea: <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2001/03/18/z-00601.htm> [04-06-2016]). Fue Staudt el que costó la impresión en castellano de la obra de Paucke, traducida por Wernicke. El mismo que prologó el libro sobre los alemanes de Vicente Sierra.

<sup>43</sup> Pablo Pastells SJ, *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay (Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia Brasil) según documentos originales del Archivo General de Indias*, Tomo V (Madrid 1933) 43–52.

<sup>44</sup> Sepp, *Continuación de las labores* (nota 32) p. 82.

Las cartas remitidas por el P. Sepp a su hermano Alfonso, fueron recibidas y este último se encargó de hacer varias copias, en latín y alemán, a los fines que pudieran imprimirse. De tal forma que en 1706 llegaron a manos del editor, que desde Roma, por vía de Trento, remitió una religiosa de Marienberg, Alemania, donde se encontraba su hermano benedictino.



La edición de *Continuatio*, fue publicada en Ingolstadt en dos oportunidades, en latín<sup>45</sup> y en alemán<sup>46</sup> en 1710 por la misma imprenta de Juan Andrés de la Haye con licencia del provincial de Alemania P. Guillermo Stinglham.

Solo Edmundo Wernicke y Carlos Leonhardt<sup>47</sup> utilizaron parte de estos textos, que en 1943 son publicados en portugués, junto con el primer tomo, con introducción y notas de Wolfgang Hoffmann Harnisch y traducción de Reymundo Schneider<sup>48</sup>, reeditado en dos oportunidades<sup>49</sup>.

<sup>45</sup> Anton Sepp, *Continuatio laborum apostolicorum quos R.P. Antonius Sepp Soc. Jesu missionarius apostolicus in Paraquaria ab anno Christi 1693 usque ad annum 1701 exantlavit. Ubi describuntur illius barbarae gentis mores, ingenium et docilitas in rebus practicis & mechanicis & contra in speculativis & metaphysicis ruditas, aliaque plurima Europaeis admiranda* (Ingolstadt 1709 y 1710). El P. Furlong toma el dato de Somervogel, no habiendo visto la edición y refiriéndose a ella como “dudosa edición latina” (Furlong, *Antonio Sepp* (nota 19), p. 89) Aunque la localizamos en el Sistema Bibliotecario Trientino, en varias bibliotecas alemanas (ver WoeldCat), digitalizada en la Bayerische Staatsbibliothek digital ([http://reader.digitale-sammlungen.de/de/fs1/object/display/bsb11287268\\_00005.html](http://reader.digitale-sammlungen.de/de/fs1/object/display/bsb11287268_00005.html) [06-07-2016]) y en la John Carter Brown Library para descargar (<https://repository.library.brown.edu/studio/item/bdr:581095/> [06-07-2016]).

<sup>46</sup> Anton Sepp, *Continuatio Oder Fortsetzung Der Beschreibung Deren denkwürdigeren Paraquarischen Sachen, selbiger Landschafft, Völckern, und Arbeit deren sich allort befinden den RR.um PP. Missionariorum Soc. Jesu Insonderheit aber, Wie R. P. Antonius Sepp, Auß wohl-gemelter Societet in Paraquaria Missionarius den Christlichen Glauben unter andern Völckern noch weiters fortzupflanzen sich bearbeitet, und bemühet* (Ingolstadt 1710).

<sup>47</sup> Por ejemplo el P. Leonhardt publica la carta con motivo del fallecimiento del H. Kraus con traducción de Wernicke (Carlos Leonhardt SJ/Guillermo Furlong SI, “Tres pioneros de la civilización nacional”: *Estudios* 20 (1921)).

<sup>48</sup> [Biblioteca Histórica Brasileira. Direção de Ruben Borba de Moraes] Padre Antonio Sepp SJ, *Viagem as Missões Jesuíticas e Trabalhos Apostólicos. Introdução de A. Reymundo Schneider e alunos da Companhia de Jesus, em Parecí. Fotografias de Wolfgang Hoffmann Harnisch Junior* (São Paulo 1943).

<sup>49</sup> Por Libreria Martins Editora, 1972 y la Universidade de São Pablo, 1980.

Como su extenso título lo señala, es una continuación de los viajes de 1691, donde el P. Sepp relata otros acontecimientos que le sucedieron. Pero sobre todo, resaltando su labor apostólica, que era como un compromiso que sentía hacia el público alemán. Aunque esta cuestión puede haber sido una licencia de su hermano, que ordenó aquellas cartas. Señalando varios hechos anecdóticos, como los milagros de Nuestra Señora de Altötting, o “Virgen negra”, patrona de Alemania, cuya imagen la lleva constantemente a todos los sitios que lo envían. La segunda parte comienza relatando que abandona el pueblo de los Tres Reyes Magos (Yapeyú), donde estuvo tres años y donde no solo enseñaba música sino que construía instrumentos, hasta un órgano al estilo europeo. De allí fue enviado a Nuestra Señora de Fe, pormenorizando en una gran peste que invade las misiones por siete años, levanta un hospital y otra vez la Virgen de Altötting ampara la vida de muchas personas. Fue entonces que el P. Sepp enferma y es enviado a las misiones del Uruguay, más precisamente al pueblo de San Carlos Borromeo donde había fallecido su amigo en 1695, el bávaro Antonio Böhm. Posteriormente le encomiendan crear el pueblo de San Juan Bautista con un grupo de habitantes de San Miguel, relatando detalladamente todas las circunstancias de aquella gesta. Fue cuando por entonces descubre hierro (1698), entre otros pormenores pintorescamente relatados, con todos los avances en materia misional e incluso los enfrentamientos que tienen con los yaros en 1701, de quienes salva su vida.

Por su parte Hoffmann continúa su biografía y análisis del texto traducido, agregando matices de contexto americano a la labor de Sepp, comparando su actividad musical con la del jesuita italiano José Dadei de Nueva Granada, y sumando los conocimientos sobre Sepp y la música en las misiones de Cardiel, además de Dobrizhoffer, Nusdorffer y Paucke, quienes relatan con detalle las labores cotidianas de los jesuitas. Establece además diferencias en los textos del mismo libro en latín y en alemán, expresando que en su lengua es más anecdótico y pintoresco, perdiendo en ocasiones los detalles. En tanto que la obra latina es más metódica y concisa<sup>50</sup>. Ciertamente la edición alemana consta de 490 páginas contra 174 de la latina. La diferencia está en que en la edición alemana aparece la historia de los “tobaitines” (itatines) basado en un relato del P. Bartolomé Jiménez dirigida al provincial Simón de León<sup>51</sup>, y otros testimonios que Sepp obtuvo mientras se hallaba en Nuestra Señora de Fe. Hoffmann prefirió llevar este texto, es

---

<sup>50</sup> Sepp, *Continuación de las labores* (nota 32) p. 83.

<sup>51</sup> El relato original del P. Jiménez ya había sido publicado al cumplirse el bicentenario de la expulsión de los jesuitas del Paraguay con el título: *Tres encuentros con América. Nicolás del Techo, Bartolomé Jiménez y Martín Dobrizhoffer* (Traducción, edición y notas Arturo Nagy y Francisco Pérez-Maricevich, Asunción 1967).

decir la última parte del *Coninuation* de la versión alemana, para el tercer tomo (pp. 391–490), explicando que en realidad, Sepp dejó de escribir la Continuación para poder enviar el manuscrito urgente con el P. Burgés, incluso lo relata al final de la primera parte el mismo P. Sepp. Pero de alguna manera logró completarla con esta historia de los “tobatines”, siendo llevada por el P. Burgés y agregada luego a la versión alemana, seguramente por decisión de su hermano Alfonso.

El tercer tomo, con el atractivo título de “Jardín de flores paraguayas”, era hasta el momento un manuscrito que se conservaba inédito en la Biblioteca de la Universidad de Munich, proveniente del colegio jesuítico de Ingolstadt. El título de la obra se desprende indudablemente del temperamento lírico de Sepp, de su americanismo, producto de una especie de enamoramiento a primera vista.

Fue el P. Avelino Gómez Ferreyra quien obtuvo una copia fotográfica antes de la guerra. El P. Furlong, a instancias del mencionado mecenas Staudt, le encomendó la tarea de traducirla a Edmundo Wernicke<sup>52</sup>, pero con la muerte de éste, la labor quedó trunca. Presumimos que el P. Furlong fue entonces que recurrió a Hoffmann para la trilogía, pues éste dedica los tres tomos de la obra de Sepp al generoso historiador jesuita que fallecía en el año de la edición del tercer volumen de Sepp (1974).

El texto de los “tobatines” – como también afirma Hoffmann – pareciera ser un texto preliminar al Jardín de Flores, por tal motivo creemos que el traductor lo inserta en este tercer volumen. De más está decir que este escrito es impecable en sus cualidades literarias, con “vivacidad del relato y plasticidad de las descripciones”<sup>53</sup>, amén de su alto valor como fuente histórica de un personaje testigo de su tiempo. Seguramente para enaltecer el texto, Hoffmann lo compara con las descripciones de Dobrizhoffer, quien es un tanto más detallista.

Y pasa a sintetizar la historia de los PP. Jiménez y Robles que comienza en 1697 cuando parten desde Nuestra Señora de Fe, justamente donde trabajaba Sepp. Pero también Hoffmann enriquece su propio texto con manuscritos microfilmados de la Biblioteca del Salvador, como por ejemplo un relato sobre una expedición de Haffner y Nussdorffer. Y continúa la historia de aquellas reducciones, extendiendo el tiempo hasta el que escribió Sepp.

---

<sup>52</sup> Wernicke, traductor del Paucke, llegó a publicar dos artículos en el diario *La Prensa*: “La soledad del escritor y religioso jesuita Antonio Sepp en Misiones”, 14 de setiembre de 1941 y “El Padre Tiroles Antonio Sepp, misionero jesuita en Yapeyú”, el 24 de marzo de 1940. Además de un artículo “Una carta del P. Antonio Sepp con motivo de la muerte del hermano Juan Krauss, constructor del templo de San Ignacio, en Buenos Aires (1714)”: *Anuario de la Sociedad de Historia Argentina* 2 (1940).

<sup>53</sup> Sepp, *Jardín de flores* (nota 32), p. 11.



Posteriormente inserta varias cartas, fechadas entre 1694 y 1721, dirigidas a familiares y jesuitas alemanes y de su provincia. Finalmente una tercera parte son “capítulos selectos” de la obra Jardín de flores paraguayo, pues Hoffmann decide traducir solo algunos de sus 33 capítulos, pues prefiere aquellos que tienen valor histórico a los numerosos relatos de milagros. Es decir “los cuatro capítulos del informe final y una selección de relaciones cortas”<sup>54</sup>. Este quinto tomo de Sepp, comienza en 1629, lo que nos da una idea de la envergadura de la totalidad de la obra donde aparentemente ocupa cuatro tomos para describir los años que van entre 1608 a 1628 y que se encuentran perdidos.

Jardín de Flores convertiría definitivamente a Sepp en un historiador, pues ya no era solo el relato de sus vivencias personales, sino que se proponía escribir la historia de la conquista espiritual hasta sus días, en varios tomos. Ese texto, al igual que los otros, estaría dirigido al pueblo alemán, aparentemente ávido de información sobre el Nuevo Mundo y sus misioneros.

Sepp tiene como una de sus fuentes a Ruiz de Montoya, que cita en dos oportunidades en el tomo existente. Debe haber conocido la obra de Nicolás del Techo, pero sobre todo se mantenía viva la historia oral entre jesuitas y guaraníes que habría recogido personalmente.

El libro no llegó a imprimirse seguramente por su extensión, a pesar que Sepp contaba por entonces con una buena reputación en Alemania como para conseguir un editor. Pero cinco (o más) tomos eran mucho. Sepp siguió escribiendo varias cartas a sus hermanos de religión de Alemania, siendo la última que se conoce, la del 13 de junio de 1732, cuando le quedaban siete meses de vida.

<sup>54</sup> Ibidem, p. 34.



Un detalle que resalta Hoffmann es la descripción del manuscrito, escrito por un amanuense guaraní que no entendía el latín o el alemán. Posee al inicio una viñeta con la una cartela que indica ser el V tomo, sostenida por un querubín o cabeza de un angelito, flanqueada por dos faunos tocando la flauta de Pan y al final del texto otra, representando un cesto colmado de frutas y flores.

Pero por las numerosas correcciones que se encuentran en el texto<sup>55</sup> parece ser que ese era el original, mientras que la copia realizada prolijamente por el guaraní, seguramente más correcta en grafía, se ha perdido.

La obra de Sepp, ya sea en su traducción al castellano como en alemán fue reeditada. La traducción de Hoffmann en Paraguay en 2003<sup>56</sup> y en alemán, completo el Jardín de Flores, por Schmid Heer en 2012<sup>57</sup>.

## Las obras sobre chiquitos y el P. Schmid

Luego de la exitosa publicación de las obras de Sepp, Hoffmann siguió vinculado al CONICET con nuevas propuestas de investigación que siguieron la misma línea. Esta vez enfoca su atención en las misiones de chiquitos (1979)<sup>58</sup>, continuando luego con la biografía de uno de sus alentadores, el P.

<sup>55</sup> Enlace para descargar de la Biblioteca Universitaria de Munich [ms. 275]: [https://pub.ub.uni-muenchen.de/17285/1/4Cod.ms.275\\_Sept.2013.pdf](https://pub.ub.uni-muenchen.de/17285/1/4Cod.ms.275_Sept.2013.pdf) [04-06-2016].

<sup>56</sup> P. Antonio Sepp, *Los relatos del viaje y de la misión entre los Guaraníes* (Paraguay 2003), 341 pp.

<sup>57</sup> Esther Schmid Heer/Anton Sepp SJ, *Paraquarischer Blumengarten. Ein Bericht aus den südamerikanischen Jesuitenmissionen Herausgegeben und mit einer Einleitung von Esther Schmid Heer* (Regensburg 2012).

<sup>58</sup> Werner Hoffmann, *Las misiones jesuíticas entre los Chiquitanos. Con traducciones al castellano de algunos escritos de los jesuitas Julián Knogler y Martin Schmid* (Buenos Aires 1979), 202 pp.

Martin Schmid (1981)<sup>59</sup>. Ambos libros fueron publicados por la Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura (FECIC)<sup>60</sup> con aportes económicos del CONICET.

En primer lugar trabajó con las misiones de chiquitos donde se basa, al menos en la primera parte, en la obra del P. Fernández, relatando la chiquitanía antes de la conversión y su “descubrimiento” por Ñuflo de Chávez, quien le dio a esta etnia el nombre de chiquitos. Continúa con el proceso que se lleva adelante desde la creación de San Javier, la primera reducción creada en 1691 en el territorio de la Audiencia de Charcas de la provincia jesuítica del Paraguay. Hecho que tiene lugar después de la fundación del colegio de Tarija que sirvió como base de apoyo a las frustradas reducciones entre los chiriguano, quienes incluso y ante su posterior rebelión, fueron sometidos a varias expediciones punitivas ordenadas por el gobernador a los misioneros de chiquitos, en una de las cuales falleció el P. Julián Lizardi.

Totalizaron 11 reducciones de las cuales no sobrevivió la de San Ignacio de Zamucos. Todas extendidas hacia el oriente, levantadas con el fin de acercarse a las reducciones de guaraníes.

La expulsión y su posterior destino es un tema central en el tercer y último capítulo. Desde que es enviado el coronel Diego Antonio Martínez de la Torre por el gobernador para su ejecución. El arresto se inició en San Javier, donde, como en otros lugares, los jesuitas ya estaban alertados. Los 18 jesuitas detenidos se los reunió con los 15 de Mojos en Santa Cruz y partieron en sucesivas expediciones a Lima. En ese dificultoso viaje falleció el P. Juan Messner. El devenir de las misiones fue incierto ante la incapacidad de sus nuevos administradores – continúa Hoffmann siguiendo a René-Moreno-, la agricultura y ganadería decayeron, como así también la producción de los talleres. Ni hablar de la salud que trajo un alto grado de mortalidad, sumada al abandono natural de los pueblos y el inducido por la guerra de independencia, donde se los reclutaba para uno u otro bando. Los pueblos quedaron prácticamente abandonados y hasta la lengua quedó casi olvidada.

Hoffmann continúa con el testimonio que de aquellas primeras décadas del siglo XIX dejó el francés Orbigny y el alemán Bach, como el conde François de la Porte, o el ingeniero Minchin. El relato se extiende hasta 1930 en que se creó el Vicariato Apostólico de Chiquitos, que reanudaría la actividad misionera, aunque con la Revolución de 1952 se produce una

---

<sup>59</sup> Werner Hoffmann, *Vida y obra del P. Martin Schmid S. J. (1694–1772). Misionero suizo entre los chiquitanos, músico, artesano, arquitecto y escultor* (Buenos Aires 1981) 158 pp.

<sup>60</sup> La FECIC fue fundada en 1971 por un grupo de discípulos del Premio Nobel Bernardo Houssay.

reforma agraria que le devuelve los títulos de propiedad a los chiquitanos en 1963 y los pueblos comienzan a florecer.

Además publica un apéndice con un relato del misionero y músico bávaro Julián Knogler<sup>61</sup>, sobre las misiones de chiquitos, con referencias a su ubicación, etnología e historia, y sobre todo cómo repercutió la llegada de los jesuitas. La toma de la versión original publicada por el antropólogo alemán Jürgen Riester<sup>62</sup>.

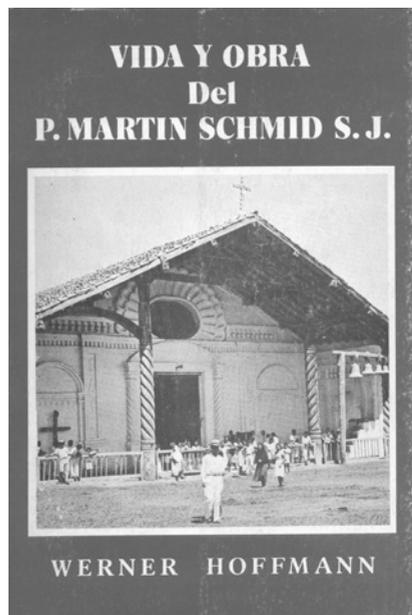
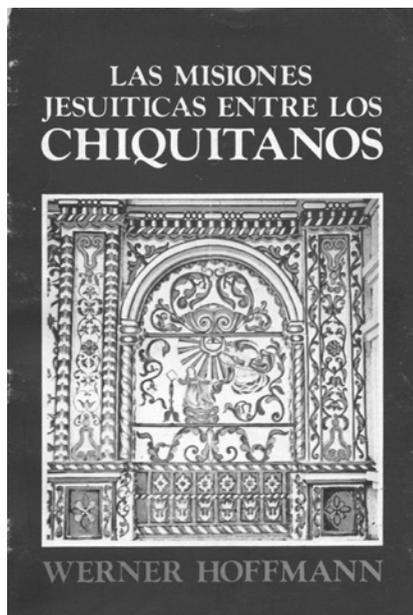
Las cartas de Schmid son una selección de tres fragmentos, admitiendo Hoffmann que dejaría para otra oportunidad la publicación de otras, con lo que ya estaba anunciando que trabajaría efectivamente en el libro sobre Schmid. Están dirigidas, una al P. Schumacher desde San Rafael con fecha 10/X/1744, y dos a su hermano Francisco fechadas del 17/10/1744 y el 28/9/1761. La primera de estas últimas la repite en la obra sobre Schmid.

En cuanto al trabajo sobre el P. Martin Schmid, Hoffmann divide el libro en nueve capítulos. Los tres primeros estrictamente biográficos tratan sobre la juventud de Schmid en Baar (Suiza) y en Lucena, Hall e Ingolstadt donde estudió, pasando por su viaje a Sevilla, donde permaneció más de dos años, sin poder embarcar, por la guerra entre España e Inglaterra. Finalmente llega a Buenos Aires en 1729, trasladándose al año siguiente a la reducción de San Javier, donde con el tiempo profesó su cuarto voto y permanecerá la mayor parte de su vida. Trabajó también en San Rafael, Concepción, San Juan, desde donde inició la reducción del Santo Corazón. Continuó por San Miguel, hasta la expulsión que lo sorprendió en la reducción de San Ignacio. El siguiente capítulo Hoffmann se los dedica a los chiquitanos y luego entra de lleno, explicando en cada apartado, sus dotes de músico, artesano, arquitecto y escultor, como así también sus aptitudes de misionero. En este sentido es de destacar la labor como arquitecto en las iglesias de San Rafael, San Javier y Concepción, donde el P. Schmid se basó en un tipo de construcción local. En San Rafael además construyó un órgano para que sea interpretado por los indios. En los años siguientes introdujo la música polifónica barroca, creó coros y orquestas con sus propias composiciones y los instrumentos que enseñó a hacer, al igual que imágenes talladas en madera.

---

<sup>61</sup> Su biografía en Huonder (nota 4), pp. 74, 135, 145. F. Meinel, "Letzte Ruhestätte eines Weitererstein": *Heimatkundliche-kulturelle Zweimonatschrift für das Ries und Umgebung* 2–3 (1966), pp. 15–20. Sierra, *Jesuitas Germanos* (nota 5), pp. 203, 227, 396. Storni, *Catálogo* (nota 36) pp. 153–154, entre otros.

<sup>62</sup> Julian Knogler, "Inhalt und Beschreibung der Missionen deren Chiquiten. Bericht von West-Indien über das Land und die Nationen deren Schiquiten und derselbern Missionen in Südamerika, an cinen freünd": *Archivum Historicum Societatis Jesu* 39 (1970), pp. 275–34.



Los últimos años los desarrolla en dos capítulos, uno sobre la expulsión y el regreso a Europa, y otro sobre sus últimos días, terminados en Lucerna en 1772. Efectivamente, al llegar a Cádiz en 1769, fue enviado al año siguiente a los Estados Pontificios, donde permaneció poco tiempo, ya que fue enviado a Suiza. Finalmente y como una segunda parte del libro y con el título de “Textos”, transcribe una selección de cartas, escritas entre 1726 y 1770. Es decir, desde Munich en 1726, Génova, Sevilla y Tenerife, que sería el período de viaje hasta Chuquisaca en 1730, agregando tres cartas desde las reducciones, dos de San Rafael y una desde San Juan, para concluir con un fragmento de carta desde Ausburgo en su exilio, dos años antes de morir. Las cartas están dirigidas a su madre y hermano de la orden capuchina Franz Silvan que vivía en Suiza, como al superior P. Schumacher SJ, y al P. Alejo Baur en Lucerna. Hoffmann también y por ese tiempo publicó un importante artículo sobre el P. Schmid<sup>63</sup>.

<sup>63</sup> Werner Hoffmann, “P. Martin Schmid, artesano, arquitecto y escultor en las misiones jesuíticas entre los chiquitanos”: *Scripta Ethnologica* 6 (1981) pp. 83–91.

## Unas palabras finales

Podría considerarse a Della Piaggia como la primera biógrafa de Hoffmann, con quien compartió conversaciones sobre la vida poco común del inmigrante alemán de los albores del siglo XX. Y ella que lo conoció profesionalmente lo define como “severo profesor. Decodificador profundo de la vida. Maestro de sabiduría”.

Fue parte de la generación de laicos que acompañaron a los historiadores jesuitas en los comienzos de la segunda mitad de aquel siglo y que fueron seducidos por el P. Furlong quien generosamente les ayudaba en sus investigaciones, ofreciendo sus amplios conocimientos y el propio archivo personal.

Sin duda, más allá de las intensas como dispersas actividades de Hoffmann, su hijo lo recuerda como una figura en el escritorio, envuelto en una nube de humo, de los numerosos cigarros que fumaba por día. Si bien le tocó transitar turbulentos contextos políticos y sociales, su lado oscuro estaba en el imborrable recuerdo de haber sido dejado por sus padres en Alemania al cuidado de sus tías.

Su actividad se concentró en dos personajes Anton Sepp y Martin Schmid, trabajados anteriormente por pocos historiadores, limitados en su mayoría a tan solo catalogar a los jesuitas alemanes. La posibilidad, negada por mucho tiempo, que el público de habla hispana tuviera acceso a los libros del P. Sepp, fue fundamental para la historiografía misionera. Y no menos importante el despertar sobre la marginada chiquitanía y en especial el trabajo desempeñado por una de sus grandes figuras, el P. Schmid.

De tal manera presentamos este trabajo, no solo como un reconocimiento a nuestros maestros, sino también como una pretendida nueva línea de investigación ligada a la historiografía jesuítica surgida entre los siglos XIX y XX.

